



BOLETÍN DIOCESANO
DE LA
ACCIÓN CATOLICA

EDITORIAL

El día 29 del mes en curso celebra la Acción Católica de nuestra Diócesis el DIA DEL OBISPO. Con tal motivo, CAMINO, al recordar tal solemnidad, como en pasados años, quiere expresar la sincera reneración hacia el Prelado de la Diócesis que en este mismo mes va a celebrar el tercer aniversario de su consagración Episcopal, señalando, al propio tiempo, esa ya larga lista de realidades que en tan corta dirección espiritual de la diócesis jalonan, día a día, todo un gobierno.

Si ayer fue una entrega absoluta, total, en favor de la Acción Católica, o la iniciación de la Casa de Ejercicios, hoy conocemos la aprobación del Patronato de enseñanza primaria, la iniciación de una serie de obras marginales que pronto verán vida, y la más reciente de la Casa Sacerdotal en la que el sacerdote joven, recién ordenado, perfeccionará sus conocimientos prácticos alternando la vida de Parroquia con la de comunidad y estudio, a la par que el sacerdote anciano o enfermo podrá encontrar seguro refugio en los días de desvalimiento material.

Esa obra de la Casa Sacerdotal ha de ser, no lo dudamos, tan querida por todos como lo es por nuestro Pastor, y sinceramente estimamos que el mejor homenaje que a nuestro Obispo puede hacerse en ese 29 de junio es orar por la pronta realización de la obra a la par que aportamos nuestra ayuda económica.

En todo caso, haciéndonos voceros de la Acción Católica, deseamos al Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Dr. D. Pablo Barrachina que Dios le conserve muchos años al frente de la Diócesis.

ALICANTE

Junio, 1957

AÑO III :-: NÚMERO 30

SEGUNDA EPOCA

Suplemento del B. O. del Obispado de Orihuela

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Avda. José Antonio, 12 - ALICANTE

DEBERES SOCIALES

III. — IMPACTO SOCIAL DE LA FUNCION PUBLICA

Extracto de la Conferencia pronunciada por el Ilmo. Sr. D. Arturo Suárez-Bárcena, Fiscal de la Audiencia de Alicante, durante las pasadas Jornadas de Oración y Estudio de los Hombres de Acción Católica.

Comienza destacando la gran importancia que las cuestiones sociales tienen en la vida moderna, ante las cuales los católicos no pueden permanecer indiferentes, sino que, por el contrario, han de lanzarse a la acción, y señala la importancia que la función pública ejerce en la cuestión social.

Pasa seguidamente a estudiar la forma en que la función pública se refleja en lo social, y dice que no se cumple por el funcionario su deber por el mero hecho de asistir todos los días puntuales al despacho. Ha de procurar que la vida del funcionario, tanto en su aspecto privado como público, sea un modelo de honestidad, rectitud e integridad, haciendo una cosa de la frase evangélica «Por sus frutos los conoceréis».

A continuación se ocupa de la razón de ser de la función pública. Nadie puede creer que cuando se elige tal profesión es solamente para buscarse un medio de vida para poder atender a sus necesidades y de sus familiares, por cuanto en el trabajo profesional hay que ver también un modo de servir a Dios y a la sociedad, y, a tal efecto, glosa unas frases de la alocución que Su Santidad el Papa Pío XII dirigió a los empleados del Banco de Italia con fecha 25 de Agosto de 1950.

Trata del poder que lleva en sí toda función pública y del origen del mismo. Todo cargo público, desde el más

elevado hasta el más insignificante lleva en sí un cierto poder, que será mayor o menor según la importancia del mismo. Pero, no creamos que ese poder nos viene simplemente del hecho de haber sacado una oposición o de haber sido elegidos por una votación. El poder nos viene de Dios y para demostrarlo cita un pasaje del Evangelio según San Juan. Aquel en que Jesucristo comparece ante Pilatos y le dice: «¿No sabes que tengo potestad para soltarte y tengo potestad para crucificarte?», a lo que Jesús responde: «No tuvieras potestad alguna contra Mi si no te hubiera sido dada desde arriba». En consecuencia, ejercemos el poder por delegación de Dios, y según hagamos uso del poder se nos exigirán cuentas. El poder lo hemos de ejercer para servir con él a Dios y al Estado y con ello a nuestros conciudadanos.

Trata de cómo hay que recibir al público en los despachos y dice que estamos en ellos para atender a todos los que acuden, a los que hay que tratar con amabilidad. Cuando se nos va a pedir algo si esto es debido debe de concederse, sin necesidad de pedir por ello ninguna contraprestación y, si lo que se nos pide no se puede conceder, se deben de explicar, dentro de los límites que requiere el secreto profesional, las razones por las cuales sus peticiones no pueden ser atendidas, y no contestar simplemente con un no. Tenemos que hacernos a la idea de que cuando un funcionario público se encuentra detrás de una ventanilla, precisamente para atender al público; tenemos en cuenta que esa ventanilla es sencillamente una necesidad burocrática, pero que nunca debe de ser algo así como un muro que impida que se entiendan los que están detrás de ella y

los que se encuentran frente a la misma.

Cuando los funcionarios públicos en el cumplimiento de su deber, hayan de sancionar a alguien que a ello se haya hecho acreedor, deben de hacerlo, pero siempre con un criterio humano, no aplicando la ley friamente, pues no es

lo mismo cumplir la ley que hacer justicia, siendo esto último a lo que se debe aspirar. Hay que castigar al culpable, pero siempre con el máximo respeto para el caído, recordando a tal respecto cómo Pedro Crespo, el inmortal alcalde de Zalamea, supo hacer iusticia precisamente con gran respeto para el capitán don Alvaro de Ataide.

LA PRENSA

E INFORMACION DE LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

El Excmo. Sr. Obispo de Ereso, Presidente de la Junta Nacional de Prensa Católica, Mons. Zacarías de Vizcarra, ha definido las características que actualmente precisa reunir la Prensa de la Iglesia y las necesidades que ésta tiene de elementos de información.

Del notable trabajo de Mons. Vizcarra transcribimos los siguientes párrafos:

«La Conferencia de Reverendísimos Metropolitanos de España, en su última reunión del pasado noviembre, ha iniciado una nueva etapa en las finalidades que se había asignado a la Junta Nacional de Prensa Católica.

«El antiguo concepto de la prensa y del periodismo han quedado ya estrechos: han surgido, por una parte, nuevos órganos de difusión del pensamiento, con la radio, el cine, la televisión, las cadenas internacionales de Agencias de Prensa de la Iglesia, etc., que han ampliado enormemente el campo del periodismo católico; y, por otra parte, se han perfeccionado las llamadas ciencias de la opinión pública y los procedimientos de investigación social, estadística y sociología religiosa, de los que no puede prescindir ya la prensa católica.

«La Iglesia, por su parte, no puede,

eludir estas nuevas obligaciones sin grave quebranto de sus intereses espirituales y sin visible retardo en la marcha de los tiempos.

«Por eso, los Reverendísimos Metropolitanos, en su última reunión, han determinado completar la antigua denominación del «Día de la Prensa Católica» con otra más expresiva, que será en adelante la de «Día de la Prensa e Información de la Iglesia», con la cual se celebrará por primera vez este año, en la festividad de los Príncipes de los Apóstoles, San Pedro y San Pablo.

«... la Iglesia, para cumplir íntegramente su misión apostólica, no puede descuidar la palabra escrita, ni la reproducida por los poderosos medios actuales de difusión, como son los que constituyen el nuevo periodismo de la radio, del cine y de la televisión.»

«Ahora bien: ¿qué potencial apostólico podría desplegar, una vez mejorada y coordinada, la prensa que está actualmente al servicio de la Iglesia?»

«Limitándonos al catálogo que poseemos de las revistas con censura eclesiástica, y prescindiendo ahora de los diarios y otras publicaciones católicas, llegan aquéllas, entre grandes y chicas, al número sorprendente de 847.

«Su periodicidad y tirada son muy diversas; pero el número de páginas que publican todas ellas en conjunto asciende anualmente a 192.480, por término medio, y el número de ejemplares que distribuyen anualmente todas juntas es de unos 98.712.870.

¡Qué formidable instrumento de apostolado, si hubiera mayor coordinación de esfuerzos y mejor preparación técnica de todos los directores, redactores y administradores!»

«La Junta Nacional de Prensa Católica necesita dos cosas: primera, las oraciones de todos los fieles de España, principalmente en dicho «Día de la Prensa e Información de la Iglesia», para que Dios bendiga, oriente y fecunde sus esfuerzos; segunda, los medios económicos indispensables para esa empresa, intensificando la colecta oficial del día de San Pedro y San Pablo, para no tentar a Dios, pidiéndole milagros sin necesidad.»

«Por disposición de los Reverendísimos Metropolitanos, se ha reanudado, en forma nueva, en la Junta Nacional de Prensa Católica, la Agencia «Prensa Asociada», creada por ella en el período anterior a la guerra de 1936.»

«Su finalidad es prestar servicios especiales de carácter religioso, o relacionado con el religioso, a la prensa española, y difundir o rectificar en el extranjero las noticias religiosas de España, silenciadas o tergiversadas por las Agencias laicas o indiferentes.»

«Nuestra Agencia PA (Prensa Asociada) ha iniciado relaciones oficiales y algún intercambio de noticias y correspondencias con las demás Agencias de que dispone la Jerarquía Eclesiástica en

otras 14 naciones de Europa, América y África; aunque, por falta de medios económicos, para sostener con ellas el servicio de «telex» no ha entrado todavía a formar parte de la Cadena Internacional organizada por ellas.»

«La Junta Nacional de Prensa Católica, apenas se lo permitan sus nuevos recursos, organizará el Servicio coordinado de anuncios, poniendo de acuerdo a las Direcciones del mayor número posible de publicaciones católicas, para ofrecer a los anunciadores un campo inmenso, debidamente clasificado, para su propaganda, en las 192.480 páginas de los 98.712.870 ejemplares anuales antes mencionados.»

«Es indudable que hace falta la Escuela de Periodismo de la Iglesia, para los apóstoles de la pluma, como se necesitan Seminarios y Escuelas de la Iglesia para los demás apostolados que están a suservicio, sin prejuzgar en lo más mínimo la competencia que tienen en su orden las demás escuelas.»

«Una, pues, de las metas que debe alcanzar, en su nueva etapa, la Junta Nacional de Prensa Católica, es indudablemente la organización de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, para la gran muchedumbre de sacerdotes, religiosos, religiosas, escritores y escritoras seculares que se dedican al apostolado de la pluma.»

«Y esta escuela de periodismo de la Iglesia deberá atender, no sólo al periodismo tradicional, sino también a las nuevas formas actuales, en la Radiofonía, en la Cinematografía y en la Televisión. En todos estos campos tiene inmensa mies que cultivar el apostolado católico, y debe preparar operarios especializados.»

GUION DE ACTOS PARA EL MES DE JULIO

Reuniones del Consejo: *Se celebrarán los días 3, 10, 17 y 24 a las ocho de la tarde en la forma acostumbrada.*

Consejo Diocesano de los Hombres

¿QUE HACEN LOS HOMBRES EN LA PARROQUIA?

I

Al finalizar los esquemas para las reuniones de estudio en el pasado mes, anunciamos esta nueva sección. En ella, lanzaremos ideas y sugerencias que fácilmente pueden llevarse a la práctica, partiendo de la lánguida—pero real—vida apostólica en la parroquia. Y ante tan desconcertante evidencia, ¿qué hacen los «hombres» hechos y derechos que se consideran católicos, «apostólicos» y romanos?

Cualquiera advierte cómo en las misas buena parte de los fieles permanecen al margen del celebrante, lejos de vincularse con la liturgia. ¿Quién tiene la culpa...?, problema que no nos interesa en estos momentos, pero sí que interesa poner rápido remedio a tan detestable realidad. Para ello, los «hombres» de la parroquia, pueden y deben cooperar activamente.

A falta de sacerdote, sería recomendable que un caballero dirigiera la misa dominical o parroquial, a ser posible con instalación de altavoces (cuidando mucho la cuestión técnica) y sin ser visible el micrófono, oculto el que explique. Pero, sobre todo, la dirección de la misa ha de ser clara, precisa y amena, esto es substancial. Dialogada en latín o castellano, repartiendo previamente cartulinas o sencillamente misa rezada, ir explicando con orden y sencillez el contenido, las partes del sacrificio, para lograr de los fieles atención, para que no se cansen o se aburran ante la visión de unos movimientos y oraciones en latín del sacerdote revestido así y asao, que no entienden ni comprenden.

En cuanto a la forma, veamos cómo son dispares las actitudes de los fieles durante la misa, costumbres variadas y notables, que es preciso paulatinamente eliminar. Se arrodillan o se sientan cuando les place, ¡cuánta variedad de criterios y costumbres tan poco en armonía con la consideración de la Iglesia una! Sólo con la uniformidad de movimiento y expresiones, ya se conseguiría que los fieles no se aburriesen. He aquí una labor, concreta, a iniciar por los hombres, cuyo fruto puede ser abundantísimo.

A tal fin, exponemos algunas consideraciones, indicando en primer lugar, que la posición litúrgica y tradicional del pueblo orante es de pie, con silvedad de las oraciones penitenciales y los actos de adoración que se realizan de rodillas. Aquélla ha de ser, pues, la actitud general que se ha de conservar por los fieles con las variaciones de cada momento.

Actitudes de los fieles durante la misa

Los domingos, en aquellos lugares en que no se celebre más que una misa o en la misa principal de aquellos que tengan varias, irá precedida de la «Asperción del agua bendita», durante la perción del agua bendita, que el pueblo recibe de rodillas, continuando de pie hasta el final de la ceremonia.

Las oraciones preliminares que el sacerdote dice al pie del altar tienen un carácter penitencial; en ellas se pide el perdón de los pecados y gracia para acercarse al altar del Señor; debe, pues, asistirse a ellas de rodillas.

Mientras el sacerdote acciende al altar, el pueblo se levanta y de pie asiste al Introito, Kyries, Gloria y Colecta. Se sienta al finalizar la Colecta y sentado asiste a la Epístola, Gradual y Verso aleluiático o Tracto. Se levanta después que el sacerdote ha dicho la oración «Munda cor meum» y cuando se dirige hacia la parte izquierda del altar para leer el Evangelio. De pie oye el Evangelio y Credo, así como la salutación del celebrante, sentándose cuando éste se vuelve al altar y dice «Oremus» para comenzar el Ofertorio. Sentado durante el Ofertorio y Secreta, hasta el final de ésta, que el celebrante levanta la voz para decir la terminación de ella, en cuyo momento los asistentes se ponen de pie. Así escuchan el Prefacio y asisten al principio del Canon y Memento de los vivos.

De rodillas asisten a la Consagración y Elevación y, nuevamente de pie, al resto del Canon hasta la Comunión del sacerdote y de los fieles, a la que se asiste de rodillas. Únicamente, si la Comunión de los fieles se distribuye por sacerdote distinto del celebrante, los fieles atenderán a la continuación de la misa.

Terminada la Comunión, mientras el celebrante purifica los vasos sagrados y reza la antifona denominada «Comunión» los fieles permanecen sentados, poniéndose de pie cuando el celebrante se vuelve y saluda con el «Dominus Vobiscum». Las últimas oraciones se oirán de pie, excepto en los tiempos de Adviento, Cuaresma y Pasión en que, por su carácter penitencial, se oirán de rodillas.

Los fieles se pondrán en todo caso de rodillas, después de la salutación de despedida del celebrante, recibiendo en esta postura la Bendición, después de la cual oirán de pie el último Evangelio, con el que termina la misa.

Todas estas actitudes obligan a que los oyentes permanezcan en profunda atención; con una misa bien dirigida se logra amenidad litúrgica. Actitudes que

pueden resumirse en el cuadro siguiente:

Oraciones preparatorias, *de rodillas.*

Introito, Kyries, Gloria y Colecta, *de pie.*

Epístola, Gradual y Aleluia o Tracto, *sentados.*

Evangelio y Credo, *de pie.*

Ofertorio y Secreta, *sentados.*

Prefacio y comienzo del Canon, *de pie.*

Consagración y Elevación, *de rodillas.*

Continuación del Canon, *de pie.*

Comunión de celebrante y Fieles, *de rodillas.*

Purificación de vasos y abluciones, *sentados.*

Últimas oraciones, *de pie o de rodillas.*

Bendición, *de rodillas.*

Último Evangelio, *de pie.*

(Viene de la última pág.)

«Vida del espíritu» es el título que encabeza esta sección de «Camino». Pues bien; para que un título tan sugestivo, tan cristiano, tan apostólico, responda a la realidad, es necesario que todo miembro de Acción Católica, todo apóstol, trate, por todos los medios, de buscar estos oasis del silencio a lo largo de su jornada. Meditación diaria, Santa Misa y Comunión, Lectura espiritual, Visita al Santísimo, Examen de conciencia... Solamente así, conseguiremos que el Milagro de Pentecostés se renueve diariamente, en cada momento, en nosotros, abrasando nuestros corazones y nuestras lenguas con el fuego del Amor... Y, entonces, conseguiremos la meta que la Jerarquía ha señalado a la Acción Católica: «Restaurar todas las cosas en Cristo», la «Paz de Cristo en el Reino de Cristo»... «Y se renovará la faz de la tierra».

T. R.

Consejo Diocesano de las Mujeres

Secretariado de Familia

Durante los días 27, 28 y 29 se celebró, como estaba previsto, el *Cursillo para Dirigentes y Madres*, organizado por el Secretariado de Familia del Consejo Diocesano de Mujeres de A. C.

Gracias a Dios, el trabajo de su organización se ha visto compensado con el éxito.

Sea muy numerosos los Centros de la Diócesis que han asistido y entre ellos merece especial mención el de Aspe, que los ha seguido en su totalidad. Comprendemos que algunos, por circunstancias que no vienen al caso, aun con verdadero deseo de hacerlo, habrán tenido que supeditarse a necesidades más apremiantes. También éstos están en nuestro recuerdo y nuestro corazón. Quizás su sacrificio, por atender a sagrados deberes y sus oraciones, hayan tenido parte importantísima en el feliz desarrollo de los mismos.

Desde estas páginas queremos agradecer a todos, profesores y asistentes, su eficaz colaboración.

Pudimos comprobar con especial satisfacción, en los coloquios que seguían a las lecciones, que la atención e interés eran genuinas, por lo atinado de las preguntas y la intensidad de calor de las discusiones, llenas de sugerencias.

Ahora es preciso, que esa semilla recibida, sea sembrada y cultivada con amor, para que fructifique.

De un modo especialísimo deseamos dar las gracias a nuestro queridísimo Prelado, que con tanta solicitud y, a pesar del enorme trabajo que pesa sobre él, nos alienta y anima en todas nues-

tras tareas apostólicas, sin escatimar su valiosísima colaboración personal.

Antes de despedirnos queremos recordar a todos los Centros que hayan celebrado la Semana de la Madre, que deseamos conocerla, con detalles.

También queremos insistir en la necesidad de ir organizando los Centros de preparación Prematrimonial permanentes, que con tanto interés nos recomienda la Jerarquía.

Y nada más.

Que el Señor os acompañe durante el verano, época especialmente difícil para las Madres conscientes y que tanto éstas como las Dirigentes de Familia no olviden durante su descanso estival lo que hemos pretendido enseñarles: que hay que llevar a Cristo al corazón de todos los hogares de la Diócesis.

Secretariado de Caridad

Cumplimiento Pascual de las Mujeres asistentes a la Catequesis Interparroquial del Consejo Diocesano de MM. de A. C.

En la Iglesia de las Rvdas. MM. Capuchinas, se celebró una Misa de Comunión, durante la cual cumplieron con la Iglesia, ochenta mujeres asistentes a esta Catequesis. Previamente fueron preparadas por medio de tres Conferencias a cargo del Rvdo. Sr. don Julián García, a las que concurren todas ellas con mucho recogimiento.

El día 31 del pasado mes de mayo, y en la Residencia Episcopal, tuvo lugar el reparto de premios a dichas mujeres; dándose con este acto fin al presente curso.

(Continúa en DECIMA pág.)

Actualidad

DIOCESANA

La actualidad diocesana, durante el pasado mes de mayo, ha venido dominada por una sola conmemoración: EL DIA NACIONAL DE LA ACCION CATOLICA ESPAÑOLA.

Todo cuanto durante el citado mes se ha llevado a cabo, tanto por los organismos diocesanos, Junta y Consejos de las cuatro Ramas, como por los Centros, ha tenido como meta dar la mayor solemnidad posible al 26 de mayo.

De una parte, por los Consejos, se ha procedido en su nombre y en el de la Junta Diocesana, a visitar a la mayoría de las poblaciones de la diócesis, tomando contacto tanto con los Centros de las distintas Ramas ya constituidos, como con hombres, mujeres y jóvenes de Parroquias donde la Acción Católica todavía no constituye una realidad, con el fin exclusivo de conseguir la creación de nuevos órganos de rama y de tronco. En este sentido, durante las semanas del 5 al 19, día tras día, propagandistas diocesanos han conversado, cambiado impresiones y alentado a hombres y mujeres, a fin de que aquellos que ya integran los cuadros de nuestra obra se dispongan a una mayor e intensa actuación, y los que todavía no pertenecen a ella se unan a nuestras filas.

El domingo 19, en catorce poblaciones de la diócesis se celebraron otros tantos actos públicos de propaganda de nuestra obra.

Por lo que a la capital respecta, a más de ofrecer a los miembros de sus

Centros para en colaboración con los de los Consejos llevar a cabo las precisadas visitas, durante los días 21 al 25 se celebró el III CURSILLO DIOCESANO de Formación Sobrenatural y Apostólica, en el que se desarrollaron los siguientes temas: A) La Gracia: 1.º El orden de la naturaleza y el orden de la gracia; 2.º Efectos de la gracia santificante; 3.º División de la gracia; 4.º Principios de acción de la vida sobrenatural. B) Los Grupos apostólicos: 1.º Fundamentos teológicos del Grupo apostólico; 2.º Base moral del Grupo apostólico; 3.º El Grupo apostólico en acción, y 4.º Los Grupos apostólicos en las ramas especializadas de A. C.

Desarrollaron los temas los reverendos señores don Manuel Pereira, don Manuel Navarro, don Manuel Marco, don Dámaso Eslava y don Carlos Alonso Monreal.

Tuvo lugar el ciclo en el salón de actos del Centro Católico, y cada tarde, después de la exposición del Tema, los oyentes fueron proponiendo cuestiones y dudas para su discusión y aclaración por los conerenciantes.

Durante los mismos días, y como actos de piedad, se celebró por la mañana, en la I. I. Colegial de San Nicolás, santa meditación seguida del Sacrificio de la Misa. Por la tarde, en el propio templo colegial se asistió a los cultos del mes de mayo.

El sábado 25, la Acción Católica allicantina rindió homenaje a la Santísima Virgen del Remedio en un solemne ac-

to religioso en el que pronunció la plática el M. I. señor don Tomás Rocamora, canónigo y Consiliario Diocesano de los Hombres de A. C.

Finalmente, el Día Nacional, llevó tanto en la capital como en las restantes parroquias de la Diócesis, a la Acción Católica en pleno, a los pies de Jesús Sacramentado, celebrándose en los diversos templos misas parroquiales durante las que los Rvdos. Sres. Curas Párrocos y Consiliarios expusieron la necesidad y fines de la Acción Católica, para conocimiento de todos los feligreses.

Al propio tiempo, y como actos finales, en Alicante se celebraron simultáneamente tres actos públicos de propaganda.

El primero fue organizado por los Hombres y Jóvenes de A. C., interviniendo representantes de Las conferencias de San Vicente de Paul, Orden Tercera, Congregaciones Marianas, Antiguos Alumnos Salesianos, Centro Católico, Hombres y Jóvenes de A. C., cerrando el acto el M. I. Sr. Consiliario Diocesano de los Hombres de A. C.

El segundo de los actos, correspondió a las mujeres, celebrándose en la Caja de Ahorros del Sureste de España, con intervención de representantes de las Madres Católicas, Congregaciones Marianas y Secretariado de Familia del Consejo Diocesano de Mujeres de A. C., cerrando el acto el Rvdo. Sr. don Carlos Alonso Monreal.

El último de los actos, en el salón de la Delegación Provincial de Sindicatos, fue organizado por las Jóvenes, interviniendo en él la Directora de la Institución Javeriana, y el Rvdo. Sr. don Joaquín Martínez Valls.

Con todos estos actos, la Acción Católica ha adquirido en el presente año una interesante experiencia que redundará en posteriores aciertos en la propaganda de nuestra obra con motivo de su Día Nacional.

Oración del Papa para ser rezada en Lourdes

Su Santidad el Papa ha compuesto una oración especial dedicada a la Virgen María para que sea rezada por los peregrinos durante el centenario del santuario de Lourdes, que se celebrará el próximo año. «L'Osservatore Romano» ha publicado la reproducción de los textos italiano y francés de la oración escritos a mano por el Padre Santo. El cardenal Canali ha anunciado que los que recen esta oración ganarán una indulgencia de tres años. He aquí el texto, traducido del francés, de la oración compuesta por el Pontífice:

«Dóviles a la invitación de vuestra vez maternal, ¡oh Virgen Inmaculada de Lourdes!, acudimos a vuestros pies cerca de la humilde gruta donde os dignasteis aparecer para indicar a los extraviados el camino de la oración y de la penitencia y dispensar a los que sufren las gracias y prodigios de vuestra soberana bondad. ¡Recibid, oh Reina compasiva, las alabanzas y las súplicas que los pueblos y las naciones, oprimidos por las amarguras y la angustia, elevan con confianza hacia Vos! ¡Oh blanca visión del Paraíso, aparta te los espíritus las tinieblas del error por la luz de la fe! ¡Oh Rosa Mística, socorre las almas abatidas con el celeste perfume de la esperanza! ¡Oh fuente inagotable de agua vivificadora, reanima los corazones endurecidos con los ruidos de la divina caridad!

«Haz que todos nosotros, que somos tus hijos, reconfortados por Ti en nuestras penas, protegidos en los peligros, apoyados en las luchas, amemos y sirvamos a Vuestro dulce Jesús, y que merezcamos los gozos eternos cerca de Vuestro Trono en el Cielo. Amén».

(Viene de la SEPTIMA pág.)

El Consejo Diocesano, a través de estas líneas, quiere expresar su agradecimiento a cuantas personas y entidades han contribuido con su ayuda a facilitar el trabajo y hacer más efectiva la caridad en todas sus formas.



El día 19 del pasado mes de marzo, festividad de San José, vivió el pueblo de Elda y, en especial, la feligresía de la parroquia de la Inmaculada Concepción, una página emotiva e imborrable en los anales de su historia.

Merced al esfuerzo tenaz y abnegado de nuestro buen párroco, don Antonio Cerdán Pastor, son una hermosa realidad los salones dedicados a la A. C.

A tan magno acontecimiento asistió, especialmente invitado, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la diócesis, que aquilatando cuanto había de significar para nosotros su amada presencia en aquellos instantes, no vaciló en dedicarnos unos minutos de su precioso tiempo y bendecir la nueva casa de A.C.

Nuestro párroco, visiblemente emocionado, agradeció con sentidas palabras su asistencia a nuestro prelado, así como la ayuda moral y material que siempre le dispensó, ofreciéndole estos salones en cuya cristalización tan activa parte había tomado.

Una de las juveniles recitó magníficamente la poesía «Qué es ser apóstol», siendo largamente aplaudida.

El señor Obispo nos dirigió unas palabras en las que resaltó la importancia

de la A. C., de la colaboración de los seglares con la Iglesia y su satisfacción por la materialidad de la obra, por estos salones capices, amplios, hermosos que habían sido creados para proporcionarnos una completa formación espiritual, alentándonos a proseguir en nuestra tarea, a que nos acerquemos más a Dios, convirtiéndonos por amor a El, en verdaderos apóstoles capaces de llevar luz de vida al corazón y a la inteligencia de los que viven sin conocerle y de esta forma la parte material en la obra que se inauguraba, tuviera su perfecto complemento en la parte espiritual y fuera tan abundante el fruto de nuestra cosecha, que en el transcurso del tiempo estos salones que hoy nos parecían grandiosos, resultaran insuficientes para acoger a los que militaban bajo la bandera de A. C., convertidos en verdaderos soldados de Cristo.

Alentó nuestro proyecto de crear una biblioteca y para ello, una vez más, nos ofreció su generosa ayuda.

El epílogo que cual brèche de oro cerró el acto de este día imborrable lo constituyó la fotografía que con expresiva y paternal dedicatoria en la que condensaba cuanto en su alocución nos dijo, nos entregó nuestro amadísimo Prelado y que junto con la de nuestra titular, la Inmaculada Concepción y la de nuestro Papa, presiden los salones.

Que Dios y la Santísima Virgen nos iluminen para seguir fielmente y por amor a Ellos, las directrices de nuestro Papa, nuestro Obispo, nuestro Párroco y obtener así una óptima cosecha.

Elda y abril de 1957.

EL 29 DE JUNIO, "DÍA DE LA PRENSA E INFORMACION DE LA IGLESIA"

El 29 de junio, festividad de San Pedro y San Pablo, se celebra en España el «Día de la Prensa e Información de la Iglesia».

Fue establecido en 1916 con la bendición de Su Santidad el Papa, el apoyo decidido del Episcopado español y la ayuda valiosísima de los párrocos.

Es una jornada destinada a fomentar la Prensa católica: divulgando la necesidad que tiene la Iglesia de periódicos y revistas educadores y de apostolado para el cumplimiento de su min-

dato divino, insistiendo sobre la obligación de ayudar a la Iglesia en esta necesidad y solicitando de todos su oración y su cooperación económica para estos fines.

El «Día de la Prensa e Información de la Iglesia» tiene, además, por acuerdo de los reverendísimos Metropolitanos, con la aprobación de la Santa Sede, dos objetivos especiales: el sostenimiento de la Oficina General de Información y Estadística de la Iglesia y de la Agencia «Prensa Asociada».

JUNTA DIOCESANA

Vocalía de Peregrinaciones

Indicador de la ruta a San Fermín - Del 3 al 13 de Julio - Concentración en Alicante

- Día 3. Salida a las tres de la tarde desde el Centro Católico, Méndez Núñez, 12. - Valencia - Segorbe.
- Día 4. Segorbe - Teruel - Monasterio de Piedra - Zaragoza.
- Día 5. Zaragoza.
- Día 6. Zaragoza - Pamplona, para llegar antes de sonar el cohete anunciador de las

FIESTAS DE SAN FERMIN

- Día 7. Pamplona (encierro) - San Sebastián.
- Día 8. San Sebastián - Loyola - Bilbao.
- Día 9. Bilbao - Burgos.
- Día 10. Burgos - Valladolid.
- Día 11. Valladolid - Madrid.
- Día 12. Madrid.
- Día 13. Madrid - Aranjuez - Albacete - Alicante.

Viajes y Hoteles desde 1.800 pesetas

INFORMES: Acción Católica, José Antonio, 12, Teléfono 4617
Centro Católico, Méndez Núñez, 12, Teléfono 1083

A partir de mediados de octubre, Peregrinación a Roma, acompañando al Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Obispo de la Diócesis de Orihuela, en su visita «Ad Lámia», para ser recibidos por S. S. Pío XII



Consejo Diocesano de las Jóvenes

Delegación de Menores

CURSILLOS PRE UNIVERSITARIOS.—El ciclo de conferencias a pre-universitarias que se celebraron del 9 al 17 de mayo, sólo tuvo una finalidad, encender una llama de sana inquietud, avivar una ansiedad algo dormida y una responsabilidad sólida, que les llevara a la lucha entusiasta y a la acción insaciable y gozosa.

Mucho se espera de esta juventud intelectual, que no lo dudo, habrá sacado de estas charlas dialogadas una exigencia nueva: la de obrar, la de instruirse y sentir con plenitud los problemas de nuestro siglo XX.

Resumir cuanto allí dijeron y expresaron tan sentida y claramente los Rvdos. Sres. don Manuel Marco, Consiliario de la H. O. A. C. Interprovincial. Don Gonzalo de Mena, Consiliario del Consejo Diocesano de J.F.A.C. Don Juan Cantó, Licenciado en Sagrada Teología. Don Carlos Alonso Monreal, Director de la Casa de Ejercicios; la señorita Mercedes Piñol, Directora del Instituto Social de la Mujer, y el señor don Vicente Martínez Morellá, Licenciado en Filosofía, me parece imposible. Así que sólo haré unas consideraciones relacionadas, claro está, a todo cuanto se trató.

No puede existir desconocimiento, olvido o ignorancia de los problemas sociales, porque nada se resuelve en un plano particular, y la salvación de cada uno de nosotros está unida a la salvación de los demás.

Así, que frente a la tragedia de la vida no hay que permanecer inactivos. Es preciso lanzarse a la obra, cultivar esta luz natural de la razón, de la que no se puede prescindir, pues sin ella se desvanecen todas las posibilidades de elevarse, perfeccionarse y ser conocedores del propio destino sobrenatural. Fuertes por el amor y en el amor, hay que caminar valerosamente hacia Dios y seguir a Cristo en la fuerza, suavidad, equilibrio, medida y armonía. Con serenidad y apacible actividad, trabajar en iluminar a los que no ven y esto con el más puro desinterés y la más riente y estrepitosa alegría, se impone al cristiano auténtico.

La cultura en todo ámbito; arte, literatura, música, filosofía, ha de afirmar al hombre en la maravillosa concepción de creatura de Dios, y como criatura de Dios, el hombre debe buscar siempre con fe y esperanza al Creador y dirigirse a El con magnanimidad y humildad.

Todas estas conferencias han señalado la urgencia de integrarse con esfuerzo ininterrumpido y maravilloso ejemplo en estas minorías de auténticos cristianos, que trabajan en combatir los errores del pasado, que asumen la tremenda responsabilidad de sanar al mundo, de defender el pensamiento tradicional cristiano y de volver a dar a los hombres la confianza en la verdad, en los valores y en la razón.

Seamos conscientes de la pesadísima quiebra de la que somos todos herederos, reaccionemos contra tal situación tomando las armas viejas y efectivas, y

reafirmemos la fe y la esperanza, con una mirada penetrante y atenta, con el apoyo de Dios y en la Iglesia cuya Cabeza es Cristo, único camino de salvación.

El mundo no puede salvarse por medios humanos, por esas teorías que es necesario llevar a la práctica, pero cuya eficacia sigue siendo limitada.

Es Dios sólo quien obra. Así, pues, es preciso conciliar nuestra voluntad a la Suya, afirmar el Ser, o sea, el Principio superior del que participamos todos, ser y dar testimonio de El, sin que esto signifique apartarse de la realidad, sino verle a través de todas las luces y descansar plenamente en la fe y en la esperanza.



Jacistas en Verano

¿Y por qué no? ¿Por qué no vamos a ser jóvenes auténticos de Acción Católica, en el tiempo veraniego, igual que en el invierno, o quizá con más intensidad? La buena temperatura hace ver el Mundo enemigo de Cristo, más bello y más atrayente y más justificado, la carne siempre exigente atrecha sus esfuerzos por placer ilícito, el demonio renueva y multiplica sus tentaciones... Y para contrarrestar esa lucha, para vivir en gracia de Dios, para aumentar en santidad, para salvar a nuestros hermanos en peligros de caer, ¿qué hacemos en verano?

Siempre es fructífera la reunión de dos o más cristianos en nombre de Cristo, porque El está en medio de ellos; el trato caritativo de hijos de Dios es distintivo de cristianismo, el apoyo mutuo de ejemplaridad y optimismo es convenientísimo, por no decir necesario; la oración, las prácticas de Piedad han de ser sin intermisión, «vigilad y orad para no caer», la Sa-

grada Comunión frecuente es fuente inagotable de vida sobrenatural; el apostolado personal es acicate de santidad, a la que nunca se puede renunciar. Y como esto se diferencia poco del programa que han de llevar los miembros de Acción Católica, hemos de concluir por consiguiente, que en verano también hemos de vivir con plenitud el Jacismo; el ejército cristiano no debe tener vacaciones, la Iglesia así lo quiere.

Por tanto, en el tiempo veraniego no nos despedamos ninguno del Centro, si alguno ha de marcharse fuera únase al de destino y no pierda el contacto del suyo propio; oigamos la Santa Misa en común, y participemos en la Eucaristía del Pan de los fuertes; meditemos, reflexionemos sobre verdades divinas, oremos mucho donde sea: junto a un Sagrario, a la orilla del mar, o arriba de un monte. Podemos fomentar las excursiones entre nosotros, pero con algún programa espiritual durante las mismas, visitemos Sagrarios abandonados por la frialdad de los hombres; leamos libros formativos, ahora

hay más tiempo para ello; gocemos en hacer bien a nuestros hermanos que luchan por regenerarse en una vida mejor, y les es algo difícil; en fin, que el centro de nuestra vida veraniega sea Cristo: para El nuestro tiempo, no lo perdamos, para El nuestras diversiones, El es la alegría de la juventud.

DELEGACION DE ASPIRANTES

"VII Día del Aspirante"

Como estaba anunciado el domingo 2 de Junio se celebró en Elche, el «VII Día del Aspirante», organizado por la Delegación Diocesana, y al que asistieron más de 500 muchachos pertenecientes a los siguientes Centros: ALICANTE, Colegio HH. Maristas, Ntra. Sra. Misericordia, Ntra. Sra. Gracia, San José (Carolinas) y San Juan Bautista (Benalúa), Arneva, Aspe, Bigastro, Campello, Dolores, Formentera del Segura, Daya Nueva, Hurchillo, Heredades, ELCHE, El Salvador, Santa María, Sagrado Corazón y San Juan, ELDA, Santa Ana e Inmaculada, Novelda y Torrevieja.

A las nueve se celebró en la Iglesia Arciprestal de Santa María, el Santo Sacrificio de la Misa, en la que comulgaron muchísimos asistentes.

A partir de las diez y media de la mañana, tras el desayuno, dieron comienzo varias competiciones de ping-pong, fútbol, baloncesto, balonmano, fútbol y atletismo, que fueron seguidas con gran entusiasmo por los Aspirantes, que se distinguieron por su deportividad, ya que tuvieron presente en todo momento las cualidades de ejemplaridad exigidas en nuestra Obra.

A las doce y media tuvo lugar en el Gran Teatro, una magnífica Velada Matinal, con la asistencia de la Acción Católica, Frente de Juventudes y público en general, que resultó muy amena y divertida, interviniendo en el intermedio el Rvdo. Sr. D. Ginés Román, Consiliario del Centro de Santa María, que fue muy aplaudido al final de sus interesantes orientaciones.

A las tres de la tarde, se celebró la Reunión de Delegados de Aspirantes, que fue presidida por el Consiliario Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica, en la que se expusieron ideas sobre los actos que celebrábamos, se tomó el acuerdo de celebrar el próximo año en Torrevieja el «Día del Aspirante», y se dieron normas para una fructífera campaña veraniega: oración, contacto con los Aspirantes, lecturas, excursiones, etc.

Por último a las 6 de la tarde, en la Iglesia de Santa María, se celebró un solemne Acto Eucarístico, en el que dirigió unas palabras nuestro Consiliario Diocesano, inculcando la necesidad de que fuese Cristo el centro de nuestra vida, finalizando el mismo, con la Bendición del Santísimo.

Terminado este acto, en la puerta de la Iglesia, se procedió al reparto de los trofeos, conquistados durante el Día.

NOMBRAMIENTO DE NUEVOS VOCALES

El Consejo Diocesano, considerando que los jóvenes Andrés Hurtado Hernández y Juan de la Calle de la Calle, reúnen las condiciones exigidas los ha nombrado Vocal de Estudio y Formación y Vocal de Piedad, respectivamente.

Los misterios de Cristo: PENTECOSTES

Como os prometí en el número anterior, quiero ofrecer hoy algunas consideraciones sobre este importantísimo Misterio de la Venida y la misión visible del Espíritu Santo a los Apóstoles y a la Iglesia.

Ya sabréis que, antes de partir de este mundo, Cristo prometió a sus discípulos que les enviaría su Espíritu para que, con su ayuda, pudiesen dar testimonio de El ante los hombres. Luego el testimonio que de Cristo han de dar todos sus discípulos, todos los cristianos, depende de dos factores: del Espíritu Santo y de nuestra colaboración. Interesa, por tanto, conocer bien esa misión divina, esa virtud, ese influjo vivificador del Espíritu en nuestras almas, para que su acción no se vea frustrada por falta de nuestra oportuna y necesaria colaboración. Por esta razón, el Misterio del que vamos a ocuparnos en estas cortas páginas, y que debemos vivir siempre —como todos los Misterios de Cristo—, muy especialmente en este período del año litúrgico a que da nombre, tiene tanta importancia no sólo para el apóstol, sacerdote o seglar, sino para todo cristiano que, por el hecho de serlo, ha de ser apóstol de su fe.

PENTECOSTES, ¿MISTERIO DE CRISTO

Ciertamente; pues la misión visible del Espíritu Santo a los Apóstoles, que es el objeto propio de esta festividad, la pidió Jesús a su Padre en la última Cena: «Rogado he al Padre y El os dará un nuevo Consolador, el Espíritu de Verdad, para que more con vosotros para siempre». Y, poco después, El mismo lo prometió a sus Apóstoles: «Cuando viniere el Consolador que Yo os enviaré, el Espíritu de verdad que procede del Padre, El dará testimonio de

Mí. Cuando Yo me fuere, os enviaré el Consolador». (Joa. XV y XVI).

Además, Cristo nos le mereció, tanto por sus oraciones como por su sacrificio, a fin de que fuese posible el afianzamiento y difusión de la Iglesia en el mundo; pues, aunque fundada sobre Pedro, quiso Jesús confiar al Espíritu Santo el cuidado de darle la última mano. Por eso, Jesús, antes de su Ascensión, encargó a sus Apóstoles que «no se alejasen de Jerusalén, sino que esperasen la venida del Espíritu». (Act. 1-4). Tan íntima y estrecha es esta relación entre la misión del Espíritu Santo y Jesús, que S. Pablo llama al Espíritu Santo «Espíritu de Cristo» y «Espíritu de Jesús». (Rom. VIII, 9).

Por todas estas razones, y por otras que omitimos en gracia a la brevedad, Pentecostés entra de lleno en el ciclo de los Misterios de Cristo.

LAS OBRAS DEL ESPIRITU: LA RENOVACION DEL HOMBRE

El Espíritu Santo, al tomar posesión, con su venida, del corazón de los Doce, comenzó una ininterrumpida renovación del hombre. En quienes primeramente se operó esta transformación fue, naturalmente, en los Apóstoles y Discípulos reunidos en el Cenáculo. Así vemos cómo, una vez que recibieron el Espíritu, aquel bautismo de fuego, aquellos hombres, antes medrosos y débiles, irrumpen, valientes y jubilosos, proclamando a todos los vientos las grandezas y maravillas del Señor. Había comenzado ya aquella renovación del mundo anunciada siglos antes por el Salmista: «Envía tu Espíritu y serán creados; y renovarás la faz de la tierra».

El fuego del Espíritu, bajado del cielo, arde en el corazón y en la lengua de los Doce y comienza a prender y a propagarse inmediatamente. En Je-

rusalén, aquel mismo día, se cuentan a centenares los nuevos discípulos que se agrupan en torno a los Apóstoles. Son muchísimos los que acuden a Pedro, Cabeza del Colegio apostólico, para poner a su disposición sus haciendas y sus fortunas. Comienza una nueva vida, la vida «comunitaria», en la que cada uno renuncia voluntariamente a lo suyo en beneficio de los demás. Nada podrá detener esta divina renovación del mundo, las mismas persecuciones no harán sino afianzarla aún más, en donde ya se inició, y extenderla a nuevos territorios. Y, así, en menos de un siglo, el Espíritu Santo extiende su acción y su influjo vivificador hacia los mismos confines del Imperio.

¿El secreto de esa rápida difusión del cristianismo? Hemos de buscarlo, sin duda, prescindiendo de otras razones que no vienen al caso, en aquella vida de comunidad, de verdadera fraternidad, que existía en las primeras cristiandades, y que hacía exclamar, llenos de extrañeza, a los mismos paganos: «¡Mirad cómo se aman!». Y es que el Espíritu Santo es, ante todo, Espíritu de caridad, Espíritu de amor, Espíritu de unión. ¡Cuán lejos nos encontramos nosotros de ese Espíritu! Por eso tarda tanto en llegar esa total renovación del mundo.

Sin embargo, el Espíritu Santo seguirá extendiendo el influjo de su acción, lenta, pero constantemente, en profundidad y en extensión, hasta conseguir la renovación de la faz de la tierra. Renovación que no es algo exterior y de fachada, sino que debe penetrar hasta el fondo del corazón de la humanidad para modificar, elevándolos, sus más íntimos sentimientos; no destruye, por tanto, la naturaleza, sino que la eleva y la dignifica.

En resumen; la obra del Espíritu de Dios consiste en infiltrarse en lo temporal, no para modificarlo en sí mismo sino para comunicarle un alma. No cambia las cosas y los hombres, sino que inspira nuevas relaciones entre las co-

sas y los hombres y entre los hombres y Dios. La violencia, el temor, la servidumbre son substituidos y reemplazados progresivamente por el amor.

EL ESPIRITU SANTO Y NOSOTROS

La obra del Espíritu Santo no ha terminado. Su acción, eficaz y segura, de transformación profunda, no ha cesado desde que hizo su entrada en el mundo en aquel Pentecostés de hace dos mil años; ni podrá cesar nunca hasta el fin de los tiempos. Ahora bien; para que este divino Espíritu obre en cada uno de nosotros esa renovación y transformación necesita el concurso de nuestra libre voluntad; que nosotros seamos dóciles a su influjo, que escuchemos su voz y conalguemos con El.

¿Responde nuestra vida a estas exigencias del Espíritu? Triste es confesarlo, pero hemos de reconocer que, a pesar de nuestro bautismo y de nuestra confirmación, del llamamiento o misión para el apostolado seglar, de nuestras mismas prácticas de piedad y devociones, no existe en nosotros, al menos conscientemente, ese contacto y esa comunicación íntima con el Espíritu Santo. Sabemos que El es el huésped de nuestras almas, ciertamente; pero, ¡es un huésped tan olvidado, de quien rara vez nos ocupamos!

La agitación del mundo moderno desparrama nuestras vidas; los sentidos encuentran las más variadas, múltiples y atractivas sollicitaciones; la inteligencia, deslumbrada por las sensacionales noticias que diariamente nos trae la prensa y la radio... ¡Cuán difícil, en el vértigo de esta vida moderna, encontrar el oasis del silencio indispensable para que nuestra alma pueda comunicarse con el Espíritu de Dios! Y, no obstante, siempre será una verdad fundamentalísima que todos nuestros actos, de piedad o de apostolado, serán vanos, estériles, si no procuramos este contacto frecuente e íntimo con el Espíritu Santo.

Termina en la página 6